

DOI: 10.2436/20.8070.01.19

## **Vocación del turismo multicultural: grupos étnicos en Chiapas**

### **Rodolfo Mundo Velásquez**

Doctor en Administración, Profesor de Tiempo Completo en  
Universidad Autónoma de Chiapas.  
E-mail: rmundo6@hotmail.com

### **Carolina Gómez Hinojosa**

Doctora en Derecho Público, Profesora de Tiempo Completo en  
Universidad Autónoma de Chiapas.  
E-mail: mmtcarolina@hotmail.com

### **José Rodolfo Mundo Gómez**

Licenciado en Gestión Turística, Universidad Autónoma de Chiapas.  
E-mail: rodolfo\_mundo92@hotmail.com

## **Introducción**

Multiculturalismo es un término que está sujeto a diversos espacios y a veces contradictorias interpretaciones. En su sentido meramente descriptivo designa la coexistencia de diferentes culturas en una misma entidad política territorial. El multiculturalismo es una teoría que busca comprender los fundamentos culturales de cada una de las naciones caracterizadas por su gran diversidad cultural.

Con el adjetivo multicultural se suele aludir a la variedad que presentan las culturas en la sociedad humana para resolver las mismas necesidades individuales cuando todas ellas deberían poseer igualdad de posibilidades para desarrollarse social, económica y políticamente con armonía según sus tradiciones étnicas, religiosas e ideológicas (TAYLOR, 1993).

Ante este fenómeno multicultural y para lograr resolver estas necesidades, el mundo no está organizado distribuyendo el territorio por culturas o etnias, hay una discordancia clara entre etnias y Estado. El problema es cuando se prioriza una identidad de los muchos que todos solemos tener y entonces parece que decide reivindicarse. Hoy en día, el

multiculturalismo es la condición normal de toda cultura debido a la globalización, La cultura es el conjunto de maneras de obrar, pensar y sentir, propias de un grupo humano; el multiculturalismo es la forma de vida de cada uno de los pueblos, una forma de vida que implica, costumbres, usos, tradiciones y lenguas.

El concepto de multiculturalismo tiene una estrecha relación con los términos de cultura y diversidad cultural. La multiculturalidad se entiende como la coexistencia de diversas culturas en un determinado territorio, en donde está presente el reconocimiento del otro como distinto, lo que no significa necesariamente que hay relaciones igualitarias entre los grupos; por el contrario, en este escenario la diversidad se traduce en desigualdad. El multiculturalismo alude a un contexto sociológico característico de las naciones contemporáneas, lo cual se evidencia en la composición diversa de sus habitantes en términos étnicos lingüísticos, religiosos, históricos y económicos.

Todos los Estados modernos son multinacionales y poliétnicos, conteniendo en su interior una diversidad muy compleja. Algunas referencias bastarán para comprender la magnitud de la multiplicidad étnica y cultural y los retos que impone a los sistemas políticos nacionales e internacionales. El multiculturalismo es un fenómeno que toma fuerza al interior de los Estados modernos durante las últimas décadas, la existencia de varias nacionalidades conviviendo dentro de un mismo territorio está ocasionando la dislocación creciente de las sociedades modernas. La revolución francesa pugnó por la homogeneidad, por el deseo de unificar culturalmente a la sociedad aún cuando existiesen intereses, opiniones y creencias diversas (ESTRACH, 2001).

En esta lucha por lograr la unificación de la sociedad, las ideas de homogeneización cultural se fundaron en la coacción del Estado, en las luces de la razón, en la unificación de la población mediante las creencias y prácticas religiosas; en algunos casos se planteó la unificación del mundo por la destrucción de las morales y las leyes artificiales y el triunfo de la naturaleza.

Sin embargo, tales situaciones han derivado en fundamentalismos que olvidan principios básicos como la tolerancia, lo cual en numerosos países ha ocasionado conflictos sangrientos entre culturas, religiones, nacionalidades o etnias. De esta manera, en el marco de la transición hacia el nuevo orden internacional, las tensiones interculturales se han incrementado de una manera alarmante en el marco de la intolerancia y la lucha por la imposición.

Los conflictos al interior de los Estados entre diversos grupos culturales han desplazado a los conflictos entre Estados, llevando consigo el incremento de la intolerancia, el racismo y la xenofobia, fenómenos que son inconsistentes con los principios de la democracia y sumamente dañinos para la convivencia social (HERNÁNDEZ, 2004).

## **Desarrollo**

### **Multiculturalidad en México**

En México existe un vasto mosaico de diversidad cultural y es una de las naciones con mayor diversidad lingüística y natural. La Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 2o. reconoce esta composición pluricultural "[...] sustentada originalmente en sus pueblos indígenas [...] que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas o parte de ellas" y garantiza el derecho de estos pueblos indígenas a la

libre determinación en un marco de autonomía que asegure la unidad nacional. (CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS; 2008).

Muchos conocen a México como pueblo mestizo en virtud de que llegaron los españoles a conquistar a los indígenas, que sometieron su manera de vivir y que nació el primer mestizo; sin embargo, ahí no acaba la historia. El país posee una serie de interacciones culturales que han definido lo que hoy conocemos como cultura mexicana.

A principios del colonialismo la raza negra fue una influencia sumamente importante y en sí, la tercera raza más importante del mestizaje mexicano. Los españoles trajeron de África a esclavos para realizar el trabajo duro en las plantaciones agrícolas. Su asentamiento tuvo lugar en las costas principalmente de Guerrero, Oaxaca y Veracruz. La mezcla de negros con indígenas dio lugar a las castas, pero también a una herencia cultural que hoy en día perdura. Los principales rasgos están en la música tradicional mexicana: sones jarochos, instrumentos como la marimba, el tambor y la manera de ejecutar los instrumentos, como el rasgueo de las jaranas y la percusión en las arpas.

Otra influencia palpable es la filipina y asiática. La Nueva España se convirtió en la conexión comercial entre Asia y Europa debido a la ruta de la 'Nao de la China', la que permitía realizar un viaje de ida y regreso de la bahía de Acapulco al continente asiático. Esta conexión económica más tarde se convertiría en una conexión cultural. China y Filipinas nos dejaron sus huellas en las artesanías, la arquitectura, el folklore; por ejemplo, los rebozos o mantones, la palapa, las piñatas, la pelea de gallos e incluso, la China Poblana y si nos fijamos bien, tenemos muchos rasgos asiáticos en cuanto a fisonomía se refiere.

Una vez que México era ya una nación consolidada, se dio la migración de grupos extranjeros, como ingleses, franceses, alemanes, italianos, pero también libaneses y árabes. Esto debido a que el capitalismo estaba creciendo durante la dictadura de Porfirio Díaz y la inversión extranjera era atractiva para los inmigrantes que buscaban hacer fortunas o tener una vida mejor. Es así como en este país no es un legado de dos únicas razas. En realidad, ser mestizo significa tener herencia española, indígena, negra, filipina, china, árabe, alemana, inglesa, francesa. Somos una mezcla de muchas naciones y muchas etnias. Nuestro país tiene raíces ricas y claras en su paisaje cultural.

Una de las fuentes de mayor riqueza en el mundo se encuentra precisamente en la diversidad cultural, fuente de conocimientos, desarrollo artístico y visiones del mundo. No obstante, esta riqueza cultural se ha convertido en fuente de sangrientos conflictos, derivado del desconocimiento, el avasallamiento y la imposición de culturas.

Sin duda, el reconocimiento y respeto de las diferencias culturales es indispensable en el marco de las transformaciones mundiales. El fomento y respeto de las diferencias culturales debe erigirse en un valor de las sociedades democráticas. Así, en el contexto de la globalización económica y de una aparente homogeneización mundial en todos los ámbitos (económica, política e incluso cultural), la diversidad cultural debe ser preservada, reconocida y respetada en aras de la convivencia nacional e internacional.

Sin embargo, y pese a todas esas mezclas de razas desde la conquista, en México la multiculturalidad está estrechamente ligada a la cuestión indígena nacional y al reconocimiento de los derechos y cultura indígenas como parte misma de la nación mexicana. (CASTRO, 2002)

En este contexto, México ocupa el octavo lugar en el mundo entre los países con la mayor cantidad de pueblos indígenas y tiene la población indígena más numerosa del Continente Americano. De acuerdo a los datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), para el año 2010 existían 62 pueblos indígenas, con una población estimada en 14 millones 172 mil 483 personas, lo que significa cerca del 12.5% del total de la población nacional y es también el primer país latinoamericano en reconocerse como “nación multicultural” resultado en mucho, de las exigencias desatadas con el movimiento indígena zapatista de 1994.

Esto refuerza el carácter democrático de su sistema político en la medida en que se han reconocido los derechos de los diferentes grupos étnicos del país. Se estima que únicamente el 10% de los 193 Estados en el planeta son étnicamente homogéneos, lo que significa la existencia de aproximadamente seis mil grupos étnicos y naciones diferentes a nivel mundial. (GUEVARA, 2004)

### **Multiculturalidad en Chiapas**

Chiapas es uno de los Estados con mayor número de culturas indígenas en México; según el INEGI (2010) existen 12 etnias: tzotziles, tzeltales, choles, zoques, mocho's, mames, chujes, kanjobal, Cakchiquel, jacaltecos, tojolabales, y lacandones; dentro de las que destacan por su tamaño y tradiciones las etnias: tzotzil, tzeltal, choles, zoques, y lacandones.

Chiapas es uno de los lugares donde se ubicaba la tradición de la cultura maya, es uno de los estados que tiene mayor riqueza cultural, pero lo es también con mayor pobreza entre sus habitantes, principalmente en su población indígena. Esta diversidad cultural está integrada por diversos pueblos de larga trayectoria y buscan desde hace mucho que se reconozca su personalidad; no sólo desde la perspectiva de que se les otorguen tierras, sino también de que se respeten sus usos y costumbres, sus tradiciones, así como sus necesidades de empleo.

La búsqueda de este reconocimiento es lo que se propuso el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que así anuncia la decisión de los indígenas, por lo pronto los de Chiapas, de que se les tome en cuenta en el panorama nacional y se les incluya en los objetivos de las políticas públicas hacia el desarrollo económico.

Los pueblos indígenas del estado de Chiapas; su cultura, su organización interna, su economía y los problemas que enfrentan actualmente, remite necesariamente a ubicarlos en los territorios que han ocupado ancestralmente y en los nuevos asentamientos creados en la Selva Lacandona hace ya más de dos décadas, en otras regiones del estado y en la periferia de las principales ciudades. Esta movilidad migratoria por todo el estado, modifica en mucho la visión que se tenía de los pueblos indígenas anclados en su mayoría en la región de los Altos, los más estudiados por la antropología.

En cambio de los mocho's, mames, chujes, kanjobal, cakchiquel, jacaltecos, y tojolabales, existe poco material de consulta. Esta carencia es un límite para dar cuenta de sus procesos y condiciones actuales; sin embargo, se esbozan algunas líneas generales a fin de motivar la necesidad de abordar con mayor profundidad el carácter específico étnico de dichos pueblos.

Aunado a la carencia de información sobre algunos de los pueblos indígenas, los diagnósticos socioeconómicos elaborados por las dependencias federales y estatales se refieren en forma marginal a este sector de la población del Estado, dando la impresión de que su presencia es realmente poco relevante. De tal manera que no permiten obtener datos a profundidad sobre ciertos aspectos de la vida económica de las comunidades indígenas y del impacto que han tenido las reformas agrarias de 1992 y los diversos programas puestos en práctica por el Gobierno en las regiones indígenas. Sobre todo, si se considera que en los últimos 15 años la población indígena ha tenido una fuerte movilidad dentro del Estado, hacia las ciudades y otras regiones. Es decir, las regiones indígenas tradicionales constituyen un referente para ubicar a la población maya más numerosa, pero el rostro indígena recorre todo el Estado y ocupa nuevos espacios que inducen a transformar el estereotipo que por siglos se ha tenido de ellos; el ser campesinos. (VELASCO, 2002)

En Chiapas, los principales pueblos indígenas habitan principalmente cuatro regiones económicas del estado: región VIII Norte; región I Metropolitana; región XII Selva Lacandona y región V Altos tzotzil-tzeltal. Los altos y parte de la zona norte constituyen el hábitat tradicional, de donde se han dado los flujos migratorios más importantes a otras zonas del Estado, formando nuevos asentamientos, como es el caso de la región X Soconusco y la región VI Frailesca.

San Cristóbal de las Casas, una de las principales ciudades mestizas de la región de los Altos de Chiapas desde la época colonial, es el lugar en donde se concentra el poder político y las actividades comerciales más significativas y es desde donde se ejerce el control de la producción y la intermediación laboral de los mestizos con los dueños de las grandes fincas cafetaleras y comercio, para surtir de mano de obra indígena. Otras ciudades importantes son Tapachula y Tuxtla Gutiérrez a las que actualmente se dirigen los indígenas en busca de trabajo.

En lo que hoy es el estado de Chiapas se desarrolló en buena parte, lo que se conoce como la cultura maya perteneciente a la civilización mesoamericana. Esta se extendió también por los actuales estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo y Tabasco; así como por los países centroamericanos Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador (SANCÉN, 1998).

A pesar de que la conquista española impuso nuevas formas de gobierno, religión, idioma, producción; el pueblo maya contemporáneo se caracteriza por una cierta homogeneidad cultural, heredada de una civilización que alcanzó su esplendor hace 1,500 años, época en la que edificaron templos, monumentos, calcularon el tiempo y desarrollaron una escritura jeroglífica, entre otras manifestaciones culturales.

### **Características de las etnias más importantes en Chiapas**

Los tzeltales son el grupo indígena más numeroso en Chiapas, representan el 33.6% de la población de lengua indígena. Este grupo de origen maya se asienta principalmente en el altiplano central y en las estribaciones adyacentes de las montañas del norte y del oriente chiapaneco. El medio natural en el que se ubican se caracteriza por un relieve muy accidentado que dificulta las comunicaciones y las actividades agrícolas. Los ríos que atraviesan el territorio tzeltal son poco caudalosos y el clima presenta bajas temperaturas en la mayor parte del año, la neblina es frecuente y hay abundantes lluvias. Los municipios

ocupados por esta etnia tzeltal son: Altamirano, Amatenango del Valle, Chanal, Chilón, Huixtán, Las Rosas, Ocosingo, Oxchuc, San Juan Cancuc, Sitalá, Tenejapa y Yajalón. En San Cristóbal de las Casas, Huitiupán, Teopisca, Simojovel y Venustiano Carranza también hay comunidades tzeltales. En conjunto suman más de 10,000 km<sup>2</sup>. Se trata de un territorio densamente poblado.

Por otra parte, el pueblo tzotzil habita en el centro y centro norte del estado de Chiapas, en el sureste mexicano. Forma parte de la familia máyense junto con otras etnias en los estados de Tabasco, Yucatán, Campeche, Quintana Roo, San Luis Potosí (etnia tenek) y en los países centroamericanos de Guatemala, Belice y Honduras. Se puede ubicar con cierta precisión en los municipios de Amatlán, Huitiupán, Simojovel, Chalchihuitán, Pantelhó, Soyahó, Bochil, Ch'enalho', San Andrés Larráinzar, Chamula, Zinacantán, Ixtapa, Acala, Huixtán, San Lucas y San Cristóbal de las Casas.

La lengua tzeltal pertenece al grupo maya-totonaco y aunque presenta variantes dialectales, la comunicación es fácil entre miembros de distintas comunidades. La agricultura es la principal actividad económica, sin embargo, es raquílica e insuficiente y caracterizada por el minifundismo. Las limitantes para el desarrollo de la agricultura han obligado a los indígenas a emigrar en busca de trabajo temporal o de nuevas tierras.

Figura 1. Tzeltales



Fuente: Sistema chiapaneco de radio televisión y cinematografía. [www.radiotvycine.com](http://www.radiotvycine.com). Consulta marzo de 2016.

Los cultivos principales en las zonas altas son el maíz, el frijol y algunas hortalizas, mientras que en la parte septentrional es el café. La ganadería se restringe a la cría de ganado ovino para el aprovechamiento de la lana; la explotación de los bosques no representa para los indígenas ingresos significativos. El censo de 1990 contabilizó 259,000 hablantes de lengua tzeltal, casi la mitad monolingües. Mientras la etnia tzotzil no es homogénea, ya que puede percibirse una primera gran división dada su extensión geográfica: la región tzotzil de los Altos de Chiapas, con clima frío y geografía montañosa; y la región tzotzil de la zona baja, con clima tropical y geografía menos accidentada.

Hay una fuerte correlación entre la capacidad para hablar idioma tzotzil y la pertenencia a esta etnia. Sin embargo, esta lengua se ve en muchas zonas amenazada ante la

influencia de la lengua nacional que es el español, en tanto que la cultura propia de la etnia puede estar o no en la misma situación. La Población total estimada de este grupo étnico es de 226,681 habitantes y su Idioma es Tzotzil y español. La religión que en su mayoría profesan es el Cristianismo, predominantemente católico y una creciente cantidad de credos evangelistas. Hay un sincretismo con los credos mayas.

Figura 2. Tzotzil



Fuente: Sistema chiapaneco de radio televisión y cinematografía. [www.radiotvycine.com](http://www.radiotvycine.com). Consulta marzo de 2016.

Los Choles son una etnia indígena que pertenece a la gran cultura maya. Los choles se llaman ellos mismos "Winik" que es un vocablo maya cuyo significado es "hombre o varón", en su cosmovisión antigua explican su existencia en torno al maíz, que es el alimento sagrado y otorgado por los dioses, principio y fin de la vida; en otras palabras son los "hombres creados del maíz".

Actualmente viven en los municipios de Palenque, Tila, Sabanilla, Tumbalá, Salto de Agua, Ocosingo. Yajalón, Catazajá, Huitiupán, Chilón ubicados en el norte del estado de Chiapas.

La etnia de los choles habla el idioma chol o ch'ol que pertenece a la rama occidental "cholano" de la familia de las lenguas mayenses, representan el 12.5% de los habitantes que hablan lenguas indígenas en el estado de Chiapas, su economía está centrada en la porcicultura, ganadería y la agricultura, cultivando maíz, frijol, café, caña de azúcar, ajonjolí y algunas especies de árboles frutales.

Esta etnia chol viven en zona montañosa con clima cálido húmedo, cerca de ríos caudalosos como el río Tulijá, el río Amarillo y otros afluentes del río Usumacinta, donde se pueden apreciar la cascada de Misol-Ha y las cascadas de Agua Azul, iconos de la actividad turística en Chiapas.

El matrimonio es considerado muy importante entre los choles, es la base de la familia, tienden a tener relaciones endógamas, aunque a veces se casan con parejas de otras localidades, antiguamente los matrimonios estaban “arreglados” desde la niñez de los novios. Al casarse, el novio ayuda a los trabajos del suegro durante un período de seis meses a tres años. El compadrazgo es un vínculo especial que une a las familias.

Como los antiguos mayas, los choles consideran que la tierra no es una mercancía, por lo cual no puede ser una propiedad individual, es la madre que da vida, la tierra ofrece, pero también exige, es un ser vivo del cual los humanos se proveen, de una u otra forma la tierra se usufructúa si y solo si es trabajada.

Figura 3. Choles



Fuente: Sistema chiapaneco de radio televisión y cinematografía. [www.radiotvycine.com](http://www.radiotvycine.com). Consulta marzo de 2016.

Los zoques de Chiapas se llaman a sí mismos O’depüt, gente de palabra. En cambio, los zoques de los Chimalapas se auto nombran Angpøn, que significa los que hablan la lengua; mientras que la forma usada para su lengua es la de anepaan, que originalmente significaba “gente industriosa”, sentido que actualmente ha desaparecido.

El área tradicional zoque comprende la parte noroeste de Chiapas, principalmente en los municipios de Tapalapa, Amatán, Copainalá, Chapultenango, Francisco León, Ixhuatán, Ixtacomitán, Jitotol, Ocoatepec, Ostuacán, Pantepec, Rayón, Tapilula, Tecpatán, Coapilla, Acala, y Ocozocoautla. Sin embargo, la etnia zoque se encuentra mucho más dispersa, en los municipios de Ixtacomitán, Juárez, Pichucalco, Chiapa de Corzo, Acala y Ocosingo. Por último, el área con otra presencia, histórica o poblacional, de población zoque se compone de los municipios de Solosuchiapa, Amatán, Reforma, Coapilla, Ixtapangajoyá, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Tuxtla Gutiérrez, Chicoasén, Cintalapa, Jiquipilas, Ocozocoautla, Simojovel y Huitiupán.

El vestido tradicional prácticamente sólo lo usan las mujeres y en ocasiones especiales. Algunos hombres muy ancianos en las comunidades más apartadas usan camisa de manta blanca. Las mujeres usan blusa blanca de manga corta bordada en el cuello y falda

larga de popelina en diversos colores. Las viviendas son en su mayoría rectangulares de uno o dos cuartos, con paredes de bajareque o adobe encaladas por dentro y por fuera. Los pisos son de tierra, los techos de cuatro aguas de teja o paja. En las cabeceras municipales las construcciones son de cemento.

Figura 4. Zoques



Fuente: Sistema chiapaneco de radio televisión y cinematografía. [www.radiotvycine.com](http://www.radiotvycine.com). Consulta marzo de 2016.

Los lacandones son un grupo indígena del tronco maya que habita en la selva Lacandona en la frontera entre México y Guatemala. Entre sus actividades principales se encuentra el hilar fibras y con ellas fabricar textiles, curtir cuero y elaborar cerámica, flautas, mallas y piraguas. Por mucho tiempo estuvieron aislados y preservaron su forma de vida ancestral hasta fechas recientes, pescando, cazando y cultivando frutas y verduras. Su número total de integrantes ha disminuido y sólo quedan unos cuantos cientos.

Los lacandones se llaman a sí mismos *hach winik*, que significa “verdaderos hombres”. Se piensa que originalmente el vocablo lacandón se refería a un grupo hablante de chortí el cual, en tiempos de la conquista, habitaba en una pequeña isla en el río Lacantún, en el extremo sur de la selva y que se autodenominaban “los del Lacantún”, que significa en chortí “gran peñón” o “piedra erecta” y al ser españolizado se convirtió en lacandón o lacandones. Los *hach winik* son hablantes de un idioma estrechamente relacionado al maya yucateco.

Los lacandones se dividen en dos grupos denominados los del norte, que habitan principalmente en las localidades de Nahá y Metzaboc, y los del sur, ubicados en la localidad de Lacan ha Chan Sayab. El clima que predomina en el territorio lacandón es el cálido-húmedo (de 23 a 27 °C). En esta zona, llueve casi todo el año, excepto en los meses de marzo y abril en los que el ritmo de precipitación pluvial disminuye. La vegetación se compone de bosque tropical en el norte y de selva baja en el sur. Los principales tipos de madera son el cedro, la caoba y otras 41 especies comunes tropicales.

En esta zona de la selva lacandona existen numerosas corrientes fluviales destacando el río Usumacinta que provee a la selva de un rico sistema hidrográfico mediante una vasta

red de ríos y de arroyos. También hay una considerable cantidad de estanques y de lagunas que conforman pequeñas depresiones cuyo nivel varía de acuerdo con el volumen de lluvia registrado a lo largo del año.

El territorio ocupado por los lacandones tiene una extensión aproximada de 662,000 hectáreas, en un medio selvático que representa para ellos un vasto cúmulo de recursos naturales. Una de las actividades económicas que realizan los lacandones es la ganadería de tipo extensivo en los terrenos agrícolas que se encuentran en periodo de descanso o barbecho. En estos mismos o en otros se practica la caza y la recolección de leña y de plantas que utilizan para la construcción de casas, instrumentos agrícolas y utensilios de cocina o bien para la alimentación.

Los asentamientos lacandones invariablemente son erigidos en las cercanías de lagos, ríos y arroyos, los cuales también representan un área de recursos de subsistencia, fungen como fuente de recursos y como apoyo importante para el desarrollo de la agricultura, puesto que las aguas estancadas aportan nutrientes al suelo. Asimismo, se aprovecha la extensa variedad de fauna que frecuenta o habita en dichas zonas, como aves, reptiles, peces y moluscos. La producción artesanal también representa una fuente de ingreso económico, aunque su producción es mínima. Elaboran collares de semillas, objetos de barro y madera que generalmente son representaciones antropomorfas o de personajes de su tradición oral, así como arcos y flechas artesanales.

Figura 5. Lacandones



Fuente: Sistema chiapaneco de radio televisión y cinematografía. [www.radiotvycine.com](http://www.radiotvycine.com). Consulta marzo de 2016.

En cuanto a la lengua lacandona pertenece al grupo maya–tonaco, tronco mayense, familia mayense, subfamilia yax. En materia religiosa no tienen santos, ni cruces, ni nada que corresponda al culto católico. Todos sus dioses proceden del antiguo culto maya, conservando inclusive sus nombres originales. Todos sus actos religiosos tienen la finalidad de pedir a sus dioses salud, alimento y protección en sus actividades diarias. (ADRIPOOH, 2011)

## Conclusiones

Ante esta riqueza multicultural que para efectos de esta investigación pudiera ser considerada como un potencial para el desarrollo económico, según descripción de las últimas

investigaciones sobre relaciones humanas, es conveniente pensar que a través de un modelo de desarrollo se utilice en beneficio de la sociedad.

Con estas consideraciones y otras, las investigaciones en materia turística pueden enriquecer la conceptualización de la creatividad para el aprovechamiento de la multiculturalidad de Latinoamérica y de México y ser considerada un atractivo fuerte y decoroso que pondría a los mexicanos de cualquier latitud a pensar en la grandeza de su país y en las posibilidades de lograr enfoques y estrategias para el posicionamiento en materia turística.

En este contexto, México es bastante rico en cultura; cada región del país, cada Estado de la república, cada lugar específico del territorio nacional, tienen una cultura específica; tiene usos y costumbres que lo vuelven único en su género, pero que tal vez estén perdidas en la inmensidad de su grandeza. El tema entonces parece aparentemente complejo; hablar de creatividad para el aprovechamiento de esa multiculturalidad.

En materia turística, es importante la creatividad para la innovación y para la creación de nuevos productos. El aprovechamiento de esa culturalidad de cada rincón del país, es materia de aventura, es materia de invención, es materia de justicia. En el país por muchos años, pero muchos; se ha estado procurando aprovechar su territorio con toda su grandeza para impulsar estrategias, creando políticas económicas que con el paso del tiempo parecen diluirse sin resultados importantes; es entonces ahora el momento de volverse creativos para innovar.

En contraste y ante este panorama aparente de aprovechar la multiculturalidad como vínculo hacia el desarrollo a través de un modelo de gestión, muchas instituciones de educación superior en el país, en la mayoría de los casos, destacan con la presencia de centros de investigación en donde cada año aparecen documentos nuevos, libros, artículos con nuevas ideas con nuevos criterios en el manejo de situaciones turísticas. Cada año de igual manera, se realizan congresos nacionales e internacionales con la presencia de personajes destacados en la investigación turística por todo el territorio nacional; existen además organizaciones encargadas de supervisar y acreditar programas de estudio, planta docente, instalaciones y resultados de la operación institucional en materia de resultados académicos del turismo y aparentemente no hay resultados y eventos importantes que ayuden a la actividad turística a posicionarse realmente como una actividad verdaderamente importante, como coadyuvante del desarrollo económico que tanta falta le hace al país en esta época crítica global.

La actividad turística por supuesto que es una actividad económica importante, no más que no se ha sabido cómo es que se tiene que operar para hacerla productiva, para hacerla realmente importante en la economía nacional. El gobierno de la república a través del Plan Nacional de Desarrollo enseñó al país sus estrategias de crecimiento hacia el desarrollo económico al realizar reformas estructurales casi en todos los temas, menos en materia turística.

Con esas reformas estructurales en otras áreas estratégicas de la economía, intenta levantar al país de la parte más baja del ciclo económico, con una lentitud que aparentemente ni en el corto ni en el mediano plazo va a lograr resultados positivos que corrijan la

trayectoria hacia el estancamiento económico y menos que logre corregir el camino para combatir la pobreza y el hambre en millones de mexicanos.

Aparentemente todas esas estrategias son inspiración para tener resultados de muy largo plazo; pero es conveniente que los investigadores del tema turismo dedicados a este trabajo, empecemos ya, empecemos ahora a proponer responsablemente estrategias que indiquen un nuevo rumbo, un nuevo camino hacia el crecimiento y desarrollo a través de estrategias, planes y programas concretos y bien estructurados; considerando pero venciendo la complejidad entre la creatividad y la multiculturalidad como estrategia puntual.

En México se han manejado de manera recurrente, estrategias para el aprovechamiento del turismo tradicional, después para el aprovechamiento del turismo llamado turismo alternativo que incluye actividades de convivencia del turista con la naturaleza, con los habitantes de los territorios, con la ecología, con la aventura, con el peligro. Pero hasta ahí, sin resultados importantes

La multiculturalidad es una de las potenciales fuentes de mayor riqueza en el mundo y se encuentra precisamente en la diversidad cultural, fuente de conocimientos, desarrollo artístico y visiones del mundo; si se logra estructurar un modelo de desarrollo de la actividad turística, considerando los elementos estratégicos suficientes que se introduzcan en las comunidades y sean claras referencias de beneficio económico y social.

Sin duda, el reconocimiento y respeto de las diferencias culturales es indispensable en el marco de las transformaciones mundiales. El fomento y respeto de las diferencias culturales debe erigirse en un valor de las sociedades democráticas. Así, en el contexto de la globalización económica y de una aparente homogeneización mundial en todos los ámbitos: económica, política e incluso cultural, la diversidad cultural debe ser preservada, reconocida y respetada en aras de la convivencia nacional e internacional.

En términos generales, cuando se habla de multiculturalismo o multiculturalidad nos referimos al reconocimiento de la diversidad cultural existente tanto al interior de cada Estado como en el sistema internacional.

La cultura, afirma la UNESCO, “da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros, seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de la cultura, discernimos los valores y efectuamos opciones; a través de ella, el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones y crea obras que lo trascienden.”

En México, la multiculturalidad está estrechamente ligada a la cuestión indígena y al reconocimiento de los derechos y cultura indígenas como parte de la nación mexicana. Como país, tiene la mayor cantidad de pueblos indígenas y tiene la población indígena más numerosa del Continente Americano. Ante esta realidad y variedad multicultural que presenta, se debe despertar la creatividad para aprovechar de alguna manera toda la gama de oportunidades que posiblemente se puedan crear. Aquí el reto es entonces crear nuevos productos turísticos basados en esa multiculturalidad; productos que tengan un contenido emblemático y llamativo al paladar del disfrute turístico, para esto, el turismo rural; el ecoturismo y el turismo de aventura son las líneas idóneas para la acción del despegue.

Es necesario entonces como se ha referido, definir estrategias que permitan el aprovechamiento de esta variedad cultural, con un enfoque de beneficio directo hacia estas culturas, hacia estos pueblos que ya buena falta les hace un poco de justicia social y un reconocimiento a su condición de poseedores de esas culturas que así, solos, no tienen ningún beneficio, así solos son solamente pobres y en el mejor de los casos, extremadamente pobres y son nada menos que los poseedores de esa multiculturalidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CASTRO NEIRA, YERKO (2002). “Acerca del Multiculturalismo”, en Nueva Época, *Publicación trimestral del Instituto Nacional Indigenista, México, vol. 1, núm. 3, diciembre.*
- CONSTITUCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS (2008). *Artículo 2 Reconoce la multiculturalidad de México.*
- ESTRACH MIRA, NÚRIA (2001). “La Máscara del Multiculturalismo”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, núm. 94, 1 de agosto de 2001.*
- GUEVARA GIL, ARMANDO (2004). México: una nación multicultural; *Fusda Revista, México.*
- HERNÁNDEZ, ROSALVA AÍDA (2004). “*Diferentes pero Iguales*”: los Pueblos Indígenas en México y el Acceso a la Justicia, *Proyecto sobre la Reforma de la Administración de Justicia en México*, Centro de Estudios México-Estados Unidos, La Jolla, California.
- SANCÉN CONTRERAS, FERNANDO (1998). *La Idea de justicia y el multiculturalismo*, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- TAYLOR, CHARLES (1993). Ensayo; *El multiculturalismo y la “política del reconocimiento”*. México, Fondo de Cultura Económica.
- VELASCO YÁÑEZ, DAVID (2002). *¿Multiculturalidad o pluralismo cultural?- Los conflictos culturales en la perspectiva de la guerra en Chiapas*; México.

### **Documentos electrónicos**

ADRIPOOH 248 (2011). Pueblos indígenas en Chiapas; México, [www.wordpress.com](http://www.wordpress.com)  
[www.radiotvycine.chiapas.gob.mx](http://www.radiotvycine.chiapas.gob.mx)

Artigo recebido em 09/01/2016. Aceito para publicação em 03/04/2016.